



Caso de Estudio El Perdón Con June Hunt

Lea el siguiente Caso de Estudio. Piense sobre el sabio ejemplo que June Hunt tiene en su respuesta basada en su experiencia como una consejera. Mientras lo estudia piense en esta pregunta: ¿Cómo podría aplicar este caso a su vida o a alguien que está aconsejando?

Inicio del caso de consejería:

Amy: Si alguien le ha hecho algo a usted, no lo ha reconocido, no le ha pedido perdón, como cristianos ¿debemos perdonar a esta persona?

June Hunt: ¿Qué piensa usted realmente?

Amy: Creo que sí. Pero es muy difícil hacerlo cuando ellos no lo han reconocido, es muy difícil aún empezar de nuevo.

June Hunt: Bien, ahora ¿por qué piensa que la respuesta es sí?

Amy: Creo que porque Cristo murió por todos nosotros y aun cuando éramos pecadores Él nos amó tanto que Él dio Su vida por nosotros para que fuéramos perdonados.

June Hunt: Por cierto, obviamente, hay muchas personas que dicen básicamente, "No, a menos que una persona haya cambiado totalmente, no a menos que una persona se haya arrepentido." Mi posición es, no importa lo que siento, no importa si algo pudo ser demasiado duro. Sólo quiero hacer lo que Dios dice.

Amy: Exacto.

June Hunt: Y Él me dará el poder para hacer cualquier cosa que Él dice que haga.

Amy: Ajá

June Hunt: Porque las Escrituras dicen, "Fiel es el que os llama, el cual también lo hará." Y vamos a considerar esto, ¿Usted quiere ser como Cristo?

Amy: sí.

June Hunt: Bien, cuando Jesús fue crucificado en la cruz....

Amy: Ajá

June Hunt: ¿Cristo había pecado? ¿Hizo algo equivocado?

Amy: No, no lo hizo.

June Hunt: No, Él fue tratado injustamente, ¿cierto?

Amy: Sí.

June Hunt: Bueno. Cuando Él dijo en la cruz, "Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que hacen", ¿los que fueron responsables de Su crucifixión se habían arrepentido?

Amy: No.





El Perdón

Cómo Liberar a otros

June Hunt: No, y sin embargo, lo que vemos es que Él tenía un espíritu, un corazón de perdón.

June Hunt: No.

Amy: ...aún antes que existiera.

June Hunt: Correcto. Si usted desea ser como Cristo, su corazón debe estar dispuesto a perdonar. Eso no significa que ellos no sean responsables, normalmente eso es parte del problema, pensamos que es irresponsable perdonar.

Amy: Ajá

June Hunt: ...pero eso no es verdad. Lo que estamos haciendo es quitando los problemas de sus hombros y poniéndolos en los de Dios.

Amy: Entonces ¿debemos acercarnos a la persona y decirle, “Te perdono”, o eso no es necesario?

June Hunt: Bueno, yo tengo un argumento. Una mujer quien había sido sexualmente abusada por su hermano; él es alguien que no conozco muy bien, pero a ella la conozco, ella fue cantante por mucho tiempo en grandes reuniones, con un rostro precioso y ella tenía un hermano que no era creyente, y ella vivió con esta experiencia de abuso por muchos años. Ellos nunca hablaron sobre esto, pero un día ella se dirigió a él y le dijo “Realmente me gustaría hablar contigo. Quiero decirte que yo recuerdo el tiempo cuando tú me trataste de manera inapropiada sexualmente, eso fue para mí un terrible y constante problema por un periodo de

tiempo, pero ahora yo elijo perdonarte y verdaderamente te he perdonado. El deseo de mi corazón es que tú tengas una verdadera y auténtica relación con el Señor... porque cuando Él murió por nuestros pecados es porque necesitábamos ser perdonados para que tuviéramos una verdadera relación con Él por siempre. Y yo deseo que tú tengas una verdadera relación con el Señor.” ¿Ve usted la manera de como ella...?

Amy: Sí.

June Hunt: Ella no dijo, “Quiero decirte lo malo que tú fuiste”. Ella si le dejo saber las cosas malas que hizo: que él la había violado y le dijo que ella le perdonaba, pero no lo hizo mostrándose como superior diciendo “Yo solo quiero que sepas lo maravillosa que me siento de haberte perdonado”. Hay una humildad al decirlo, “Pero todo es por la gracia de Dios que lo hago”.

Amy: Ajá

June Hunt: Y el hecho es, todos hemos pecado y hemos sido destituidos de la gloria de Dios.

Amy: Cierto.

June Hunt: Así que todos hemos fallado y necesitamos de ser perdonados.

Amy: Si.

June Hunt: Lo que yo veo en Amy, es lo que dice el versículo en Colosenses 3:13... 



El Perdón

Cómo Liberar a otros

“Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro”. Y escuche esto, “De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros”.

Amy: Ajá

June Hunt: Su gracia y misericordia le atraen hacia Él, y Él le ha perdonado de su pecado.

Amy: Muy cierto.

June Hunt: Ahora, algunos dirán que el arrepentimiento es necesario para la salvación

Amy: Yo estaba a punto de preguntarle eso. ¿No se necesita arrepentirse primero?

Detengámonos un momento para analizar y considerar algunas reflexiones.

Análisis y reflexiones

¿Es justo que tengamos que perdonar a alguien quien no se siente mal de haber hecho algo malo a nosotros? ¿Eso parece justo para usted?

June le explica muy claramente...

1. Cristo nos perdonó antes de reconocer nuestros pecados.
2. La voluntad de Dios es que seamos conformes a la imagen de Su Hijo. Nuestro deseo es ser más como Cristo en nuestras acciones y reacciones.
3. Debemos perdonar humildemente, aun antes de que ellos reconozcan lo que hicieron mal.

¿Sabe usted que debe perdonar, aun cuando el dolor sea muy grande o el enojo demasiado fuerte? Usted cree que no puede hacer el esfuerzo de perdonar intencionalmente en su corazón y hace una de dos cosas: lo pone a un

lado o lo entierra, y así usted no tiene que tratar con esa situación.

Usted ha sido tentado a permanecer en dolor, en lugar de creerle a Dios para tener la libertad que Él tiene para usted por el perdón.

Pregúntese a sí mismo:

- ¿Estoy nutriendo excesivamente mi dolor o justificando demasiado mi ira hasta el punto de ser desobediente a este mandamiento para perdonar?
- ¿Estoy siendo demasiado compasivo conmigo mismo sobre cómo me han herido, que me mantengo atrapado en esas heridas, en lugar de permitir que Cristo me libere de ellas a través del perdón?





Continúa el caso de consejería:

Amy: Yo estaba a punto de preguntarle eso. ¿No se necesita arrepentirse primero?

June Hunt: Para la salvación, Sí.

Amy: Permítame ser más específica. Me refiero a mi marido, que está en una relación de adulterio... hum, un asunto de adulterio... y él ha dejado el hogar. Y sabe, no estoy enojada con él, porque él no es un cristiano. Yo no era cristiana cuando me casé con él.

June Hunt: Ajá

Amy: Yo me convertí en cristiana, y él está en el mundo y yo no, por supuesto, así que no estoy molesta con él, pero no sé si debería tener este buen espíritu con él cuando viene. ¿Debo ofrecerle comida y sólo tratar de ser agradable? Yo no quiero que piense que soy...hmm...que no quiero perdonar, pero no quiero que piense que soy alguien que él puede tener fácilmente. ¿Entiende lo que estoy tratando de decir?

June Hunt: Seguro, sí

Amy: Algunas personas toman esto equivocado. (Como si estoy perdonando, entonces puedo simplemente caminar sobre ella.)

June Hunt: Cierto y para algunos de ellos verían el perdón como siendo débiles.

Amy: Eso es lo que quiero decir.

June Hunt: Yo digo que se necesita una fuerza fenomenal para perdonar.

Amy: Cierto.

June Hunt: Ve, creo que algunas personas están tan desesperados por una relación que lo que hacen es simplemente mirar hacia otro lado y ellos...ellos lo niegan, porque no quieren enfrentarse a la traición, y es muy doloroso. Quiero que sepa que realmente lo siento por usted. Yo crecí en ese entorno con mi padre teniendo múltiples mujeres, por eso entiendo el gran dolor que siente en su corazón.

Amy: Sí.

June Hunt: ... y...

Amy: Eso desgarrar y desanima a toda la familia.

June Hunt: Pero vamos a considerar esto, cuando usted perdona, no está tolerando cualquier cosa-. Ahí es donde mucha gente comete un error. Le están añadiendo al perdón todo tipo de significados que Dios no le añade. La palabra en griego significa sacar para enviar lejos de sus vidas...

Amy: Correcto.

June Hunt: y esto es mas como que en lugar de demandar un pago, usted está perdonando la deuda. No hay forma de que su esposo pueda pagarle a usted por lo que él le hizo, ¿o sí lo hay?

Amy: No, no del todo.





El Perdón

Cómo Liberar a otros

June Hunt: Hay heridas, usted sabe, esto no es que vaya a borrar el hecho de que la abandonó y tuvo múltiples infidelidades.

Amy: Ajá

June Hunt: Entonces lo que usted está haciendo es que está tomándolo y poniéndolo a un lado. Usted está quitándolo de la necesidad que tiene de que él le pague. Lo que básicamente hace con esto es ponerlo delante del Señor...Su esposo tendrá que ser responsable delante de Dios.

Amy: Ajá

June Hunt: Y eso es lo que la hace libre de expectativas. Si usted perdona una deuda, en lugar de esperar constantemente que le paguen al siguiente día, esto la libera a usted.

Amy: Correcto.

June Hunt: Pero esa persona todavía es responsable como ser humano para hacer lo que es correcto. Yo creo que perdonar es una posición muy fuerte y creo que usted entiende esto correctamente Amy. Usted está anclada en la esperanza.

Análisis y reflexiones finales del caso

El Perdón

Perdonar puede ser confuso. Cuando nosotros basamos nuestras creencias sobre la justicia o sobre las opiniones que otros tienen de nosotros, podemos aun dudar de que el perdón sea posible. Podríamos creer que otros tomarían ventaja de nosotros si los perdonamos. También podríamos creer que nos verían como personas débiles.

A Amy le gustaría mantener la puerta abierta para perdonar a su esposo, él debe arrepentirse y cambiar sus caminos, pero ella no quiere que él la vea como alguien débil ni permitirle que la siga lastimando.

June le corrige las falsas creencias sobre la debilidad y le explica que el perdón necesita mucha fortaleza.

Amy no debe tratar de atraer a su esposo con alimentos y amabilidad. Esto solamente la pone a ella en una competencia con aquellas que están fuera del matrimonio. Su esposo le ha probado que es fácil de seducir. El no necesita seducción, él necesita un cambio de corazón por medio de la salvación.

Amy debe orar por su esposo y buscar al Señor primero por sus acciones.





El Perdón

Cómo Liberar a otros

¿Qué requiere el Señor de ella?

Nosotros sabemos que Él requiere el perdón. El Señor la puede guiar a prepararle una comida, o ser amable con su esposo. Pero en lugar de tratar de seducirlo o tratar de verse lo suficientemente atractiva para ganar el afecto del esposo, la motivación de Amy debía ser el de honrar a Dios. Con su enfoque en Dios, quien es perfecto y fiel y no en el esposo quien está en adulterio, Amy puede encontrar estabilidad y esperanza.

Solo Dios conoce el corazón del esposo de Amy, solo Él puede guiarlo al arrepentimiento. El Señor es el que puede sanar este matrimonio o hacer libre de las heridas a Amy.

Como consejeros nosotros no podemos tomar esta decisión por alguien que aconsejamos. Nosotros no conocemos los planes de Dios para ellos. Pero, podemos guiarlos con los principios de Dios mientras ellos toman las decisiones, perdonan, se comunican, resuelven el conflicto y descansan en la esperanza.

Esto les ayuda a alinear sus acciones con la Palabra de Dios y permite que Dios trabaje a través de ellos para alcanzar a otros.

En el siguiente extracto de la Clave Bíblica sobre el perdón una pregunta y una respuesta lo explican más claramente:

Pregunta: “Si perdono a los que me ofenden, seré el clásico debilucho. ¿Por qué pensar que los ofensores cambiarán si les perdonamos su mal comportamiento y si no experimentan las consecuencias de ello?”

Respuesta: Perdonar no es facilitar. Si un hombre le pide dinero prestado y más tarde se reusa a pagarle, usted todavía debe perdonarlo. Liberar ambos, a él y a la ofensa, hacia Dios...por su bien y el de otros. De esa manera usted no llegará a estar ofendido.

El perdón no es una carta de permiso. Si un hombre le pide dinero prestado y luego se niega a pagarle, usted debe perdonarlo. Debe soltarlo a él y a la ofensa y dejarlos en las manos de Dios...al menos por su propio bien, para que usted no se vuelva un amargado. Pero no debe volver a entablar ningún tipo de relación económica con él. No dé a la gente irresponsable más oportunidades de traicionarlo a usted. La permisividad con los demás significa que usted no ha puesto límites, y que esas personas no pagarán ninguna consecuencia al violar los límites. Si este es el caso, usted mismo los está induciendo y permitiendo que continúen con su mal comportamiento”.

